

Reflexiones en torno a algunas experiencias de rehabilitación basada en comunidad (RBC)

Insights of some community-based rehabilitation experiences

Reflexões sobre algumas experiências de reabilitação com base na comunidade

María Teresa Buitrago E.¹
Solángel García-Ruíz²
Myriam Cristina López Correa³
Claudia Rojas Castillo⁴

Resumen

Introducción: En 2010, el Nodo Centro, perteneciente a la Red de Redes de Rehabilitación Basada en Comunidad (RBC)-Colombia, quiso avanzar en una reflexión que permitiera comprender los significados de las experiencias de RBC por parte de cada una de las organizaciones que hacen parte de este. **Métodos:** El análisis se presenta a partir de los insumos recogidos en las actas de las reuniones del nodo durante este año, así como a partir de la revisión de las presentaciones, y avanzando en contrastarlas con otras fuentes teóricas, que enriquecieron, finalmente, este ejercicio de carácter descriptivo, interpretativo y reflexivo basado en dos preguntas: la primera, relacionada con *cómo las experiencias conciben el término de comunidad*, y donde se evidencian conceptos ligados a lo organizacional, lo asociativo y lo territorial; la segunda da cuenta de lo *metodológico*: buscaba explorar las formas, los valores y los caminos en las prácticas de RBC; se halló que el marco de partida para el trabajo en la estrategia es el conocimiento de las necesidades de la población con discapacidad. **Resultados:** Los hallazgos sobre las relaciones que se establecen y dan cuenta de la tercera pregunta ponen en evidencia cómo, en general, las experiencias revisadas proceden de propuestas lideradas desde instituciones públicas y privadas, y los contactos se establecen en el ámbito institucional y en colectivos, representados en las familias, las comunidades y los cuidadores de la población. **Conclusiones:** Como última pregunta, los hitos, o momentos de las experiencias, reflejan ciclos anuales y se armonizan con la planeación de las entidades o las instituciones que las lideran, o

-
- 1 Enfermera. Epidemióloga. Magíster en desarrollo social y educativo. Candidata a doctora en salud pública. Docente, Facultad de Enfermería, Universidad Javeriana.
 - 2 Terapeuta ocupacional. Magíster en desarrollo social y educativo. Coordinadora de Investigaciones y Cooperación, Secretaría Distrital de Salud de Bogotá. Miembro del grupo de investigación de discapacidad y sociedad.
 - 3 Licenciada en educación especial. Magíster en política pública. Proyecto Movilización sociocultural y política, Instituto Nacional para Ciegos (INCI) de Colombia.
 - 4 Terapeuta ocupacional. Magíster en educación. Profesora asistente, Departamento de la Ocupación Humana, Universidad Nacional de Colombia.

bien, de las entidades que las financian. Por último, se proponen reflexiones para retomarlas en el proceso de fortalecimiento del nodo que se adelanta en torno a pensarnos colectivamente, así como las posibilidades y las limitaciones de la RBC.

Palabras clave: discapacidad, comunidad, rehabilitación basada en comunidad (RBC), redes.

Abstract

Introduction: The Center Node of the Network of Rehabilitation Based on Community Networks (RBC)-Colombia, in 2010, wanted to advance in a reflection that would allow to understand the meanings of the experiences of RCB from each of the organizations that are part of it. **Methods:** The analysis is presented based on the inputs collected in the proceedings of the node meetings during this year, as well as the review of the presentations, contrasting them with other theoretical sources, which finally enriched this exercise of descriptive, interpretive and reflective character based on four questions. The first question related to how they conceive the term community, where concepts linked to the organizational are evidenced. The associative and the territorial, are dealt in the second question, related to the methodology it sought to explore ways and values in the rbc's practices and it was found that the starting framework in the strategy is the knowledge of the needs of the people with disabilities. **Results:** In this context, the findings on the relationships that are established and that account for the third question, show that in general, reviewed experiences come from proposals led from public and private institutions, and the contacts that are established are at an institutional and collective level, represented in the family, communities and population caretakers. **Conclusions:** As a last question, the milestones or moments of the experiences reflect annual cycles and are harmonize with the planning of the entities or institutions that lead or fund. Finally, reflections are proposed to be retaken in the process of strengthening the node, thinking of ourselves collectively, as well as the possibilities and limitations of rehabilitation based on community.

Keywords: disability, community, rehabilitation based on community (RBC), networks.

Resumo

Introdução: O Nodo Centro é uma rede Reabilitação Baseada na Comunidade (RBC)-Colômbia, que em 2010, quiz avançar em uma reflexão para entender os significados das experiências de RBC, de cada uma das organizações que fazem parte do programa. **Metodologia:** A análise é apresentado com base nas informações contidas nas atas das reuniões do Nodo durante este ano, bem como a revisão da apresentação, e o avanço em contraste das mesmas com outras fontes teóricas, que eventualmente enriquecem este exercício descritivo, interpretativo e reflexivo com base em quatro perguntas. A primeira relacionada à forma como concebem o termo comunidade, aonde se evidencia os conceitos ligados a organização, a associação, e ao territorial; a segunda, traz em consideração o aspecto metodológico, procurou explorar as formas, valores e caminhos, desde o práticas RBC e descobriu que o ponto de partida para trabalhar na estratégia é o conhecimento das necessidades das pessoas com esta deficiência. **Resultados:** Neste contexto, as conclusões sobre as relações estabelecidas a partir da a terceira pergunta, mostra que, em geral, as experiências revistas vêm de propostas lideradas por instituições públicas e privadas, e os contatos estabelecidos são de nível institucional e grupos representados nas famílias, comunidades e profissionais de saúde da população. **Conclusões:** Como uma

última pergunta, detalhes ou momentos de experiências, refletem ciclos anuais que estão harmonizados com os órgãos de planejamento das entidades ou instituições que lideram ou que financiam. Finalmente se propõe reflexões para ser retomada o processo de fortalecimento do Nodo que está se adianta em torno de pensar coletivamente, bem como nas possibilidades e limitações de reabilitação baseada na comunidade.

Palavras-chave: discapacidad, comunidade, reabilitação com base comunitária (RBC), redes.

Introducción

Las primeras experiencias de RBC en el país aparecen durante la década de 1980, son implementadas por organizaciones no gubernamentales (ONG) y financiadas con recursos internacionales. A finales de la década de 1990 y a principios del siglo XXI, se comienza su implementación en organizaciones de gobierno locales, ya sean departamentales, municipales o distritales. Aproximadamente desde el 2010 el Ministerio de la Protección Social incluye la RBC dentro de sus orientaciones. El país cuenta con organizaciones de diversos tipos (no gubernamentales, instituciones prestadoras de servicios, organizaciones de la comunidad y gobiernos locales, entre otros) que proponen la RBC como su estrategia de trabajo. En este contexto, surge la iniciativa de llevar a cabo un primer encuentro de experiencias en Cartagena, en 2003, y allí se comienza a tejer la idea de la construcción de la red de RBC en Colombia (tabla 1).

La idea de red se fue transformando de encuentro en encuentro, y en 2007, en Bogotá, se elabora el *Manifiesto de Bogotá*, texto que da las orientaciones para el quehacer de la red a lo largo de los siguientes años. El manifiesto propone cinco objetivos: 1) posicionar el tema de la discapacidad en la agenda pública; 2) lograr la articulación de los actores y sus intereses; 3) jalonar procesos nacionales de desarrollo incluyente; 4) elaborar conocimiento en la RBC, y 5) promover la calidad de los procesos desarrollados en la RBC.⁵

5 Dentro del marco del Cuarto Encuentro de Rehabilitación Basada en Comunidad (RBC), organizado por la SDS de Bogotá, y realizado en la ciudad capital en febrero de 2007, con la firma del manifiesto se activan y se fortalecen las acciones de la Red de Redes de RBC en Colombia, como una voluntad expresa de organizaciones gubernamentales y ONG, estudiantes, universidades, la población con discapacidad y organizaciones internacionales.

La organización de la red se hizo entonces por objetivos. Con posterioridad, en 2009, previamente al encuentro de Yopal, se define la organización por nodos: Centro, Antioquia, Costa-Norte, y Sur. El Nodo Centro estaría conformado por los departamentos de Bogotá, D. C., Cundinamarca, Tolima, Boyacá, Santander y Casanare.

En este contexto, los primeros encuentros del Nodo Centro comienzan a finales de 2009, y se consolidan en 2010, con la construcción de una agenda que sigue las orientaciones del *Manifiesto*.

Las organizaciones que han participado con alguna regularidad en el Nodo Centro se encuentran relacionadas en este documento en la tabla 2.

Dentro de los propósitos del nodo se encontraba conocer y socializar las experiencias de cada una de las organizaciones. Más que conocer dichas experiencias, quisimos avanzar en una reflexión que nos permitiera comprender sus significados. Ello, por cuanto reconocemos que la RBC se asume como una estrategia para la inclusión social y la equiparación de oportunidades, y como una propuesta donde se reconoce a los sujetos como ciudadanos con capacidad para tomar decisiones sobre la vida y actuar de manera colectiva.

Durante 2010, en los encuentros del Nodo Centro se fueron presentando las experiencias en torno a los siguientes temas:

- El significado de “basado en comunidad”: para tratar de dilucidar epistemológicamente dónde se ubican las experiencias, y su relación con las definiciones de la Convención,⁶ para así disminuir el énfasis en la simple rehabilitación.
- Las premisas y los principios metodológicos que nos permitan identificar el proceso, las estrategias, las técnicas y los métodos que cada experiencia utiliza para la implementación y el seguimiento de la estrategia.
- Las redes, si se entiende que la estrategia en sí misma es una red, y que trabajar en RBC implica encontrarse con otros y generar redes con otros.

6 La Convención por los Derechos de las Personas con Discapacidad y su protocolo facultativo fueron aprobados el 13 de diciembre de 2006 por las Naciones Unidas, y en Colombia fueron ratificados con la Ley 1346 de 2009.

Tabla 1. Línea del tiempo de la Red de Redes de RBC en Colombia

Año	Congresos y Eventos	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Red de las Américas	Congresos continentales				I Congreso Continental de RBC (Chile)				II Congreso Continental de RBC (México)	
	Tema del Congreso				"RBC: una estrategia para el desarrollo inclusivo"				"Hacia el desarrollo inclusivo"	
	Desarrollo de la red							Estructuración de la Red Costa Rica		Definición de acuerdos de la Red de América-Costa Rica
Encuentros de RBC	Número y lugar del encuentro	I Encuentro (Cartagena)	II Encuentro (Medellín)	III Encuentro (Cali)		IV Encuentro (Bogotá)	V Encuentro (Pereira)	VI Encuentro (Yopal)		VII Encuentro (Cartagena)
	Tema del encuentro		Enfoque de derechos	"La RBC como alternativa de rehabilitación comunitaria"		"Construyendo diferencia por el futuro"	"Todas las manos todas"	"Moviéndonos al derecho"		"Hacer pa' transformar"
	Énfasis del encuentro						Ámbito Derechos Humanos	Derechos Humanos		
Red de Redes de RBC	Reuniones y documentos de la red					Manifiesto de Bogotá (septiembre)		Encuentro de la RED-Bogotá (mayo)	Encuentro de la RED-Cartagena (julio)	
	Formas de organización					Gestores organizados por objetivos		Gestores organizados por nodos		
	Tema central de la discusión							Desarrollo comunitario para la inclusión	Inclusión para el desarrollo social y comunitario	

Fuente: Elaborada durante el Encuentro de Gestores de nodos de la Red de Redes de RBC Colombia. Cartagena, 2011.

Tabla 2. Organizaciones que participan en el Nodo Centro de la Red de Redes de RBC Colombia

Tipo de organización	Nombre
Universidades	Universidad Nacional de Colombia
	Universidad Javeriana
	Universidad del Rosario
Organizaciones no gubernamentales (ONG)	Curso Hansen ONG-Agua de Dios
	Red Lilianne Fonds-Región Andina
	Arcángeles-Bogotá/Yopal
	Carlos José Ramón-Bucaramanga
	Asociación Alemana DAHW
Organismos gubernamentales nacionales, distritales, departamentales y locales	Ministerio de la Protección Social
	Instituto Nacional para Ciegos (INCI)
	Instituto Distrital para la Recreación y el Deporte (IDRD)
	Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados
	Secretaría Distrital de Salud de Bogotá (SDS)
	Gobernación de Cundinamarca
	Gobernación de Boyacá
	Sanatorio de Agua de Dios
Agentes de Cambio de la Red de Hospitales de la SDS	

Fuente: Elaboración propia.

- Los hitos y las reflexiones en el contexto histórico de cada una de las experiencias.

El presente texto contiene una interpretación de lo que nos dicen las experiencias, alimentada por las discusiones de las personas que asumimos la construcción del documento: al final se proponen reflexiones para ser retomadas en el proceso de fortalecimiento del Nodo, y que se adelantan con miras a pensar colectivamente las posibilidades y las limitaciones de la RBC.

Métodos

¿Para qué y cómo se hizo este ejercicio?

Una vez convocados diferentes actores para la conformación del Nodo Centro de la red, como un acuerdo voluntario en el cual priman el deseo y la voluntad de crecimiento a través de espacios de reflexión y de construcción colectiva, se propone como uno de los puntos de partida acercarse, con un foco lo más específico posible, al quehacer de cada una de las experiencias institucionales que participan en el nodo, con el fin de conocerlas e identificar puntos de convergencia y abordajes novedosos que sirvan para alimentar el quehacer de todos los convocados. Para ello, se propuso y se decidió que cada uno de los participantes

hiciera una reflexión sobre su experiencia de RBC, para ser compartida y analizada de manera colectiva.

Este ejercicio se desarrolló en tres momentos: uno *inicial*, que consistió en que el equipo responsable analizara cada experiencia teniendo como guía la respuesta a las siguientes preguntas: *¿Qué significa para ustedes “basado en comunidad”?*; *¿Cuáles son los principios metodológicos o las premisas metodológicas que guían el desarrollo de la experiencia?*; *¿Con quién se relaciona su experiencia, y cómo se relaciona?*; *¿Cuáles son los momentos o los hitos que identifica en el desarrollo de su experiencia?*; *¿Cuáles son los principales aprendizajes desde lo metodológico?*; un segundo momento consistió en la socialización, durante varias de las reuniones de 2009 y 2010, de las experiencias analizadas, según la postulación de los participantes; y un tercer momento fue el análisis de esta información, para disponer de un ejercicio colectivo de construcción de conocimiento, que es el que compartimos en el presente escrito.

En su desarrollo, metodológicamente hablando, los ejercicios fueron diversos, en términos tanto de las presentaciones realizadas⁷ como de la estructura de

⁷ La metodología que se utilizó para conocer las experiencias incluyó: presentaciones en PowerPoint (Kennedy Roberto Vidal-INCI-Proyecto de Movilización Sociocultural y Política; Participando Ando-Universidad Nacional; Ayuda Alemana-Sanatorio de Agua de Dios; SDS-Transversalidad de

tales presentaciones, que en muchos de los casos no siguieron la guía de preguntas orientadoras propuesta, lo cual dificultó la consolidación y el análisis de información; por ello, fue necesario completar los vacíos con las actas de cada una de las reuniones y los apuntes que, a título personal, tomaron algunas de las personas asistentes, y quienes, a su vez, conformaron la comisión para la producción de este análisis. Como resultado de la disparidad y de la diversidad en las presentaciones y las reflexiones, para el momento del análisis de las fuentes se hizo necesario unir las preguntas 2 y 5, tal como se observará más adelante, en los resultados expuestos.

Este recorrido nos permite reflexionar sobre varios aspectos que forman parte no solo de la cotidianidad de la RBC, sino de nuestro accionar en el trabajo cotidiano: entre ellas, la diversidad de experiencias que se desarrollan sobre un supuesto “mismo” marco conceptual; también, la heterogeneidad en las formas como logramos dar cuenta de lo que hacemos y las dificultades que experimentamos cuando nos abocamos a la reflexión sobre nuestra práctica.

Lo anterior se nos presenta como una oportunidad para mantener activa la reflexión sobre cuestiones del tipo: ¿Cómo construir colectivamente? ¿Hasta dónde es importante, y dónde podemos acogernos a algunas directrices para la reflexión, que nos permitan transitar por caminos diversos con algunos puntos de encuentro?

Los análisis expuestos más adelante parten de las diversas fuentes de información, ya mencionadas, y avanzan en cuanto a que las contrastan con otras fuentes teóricas (1) que enriquecen, finalmente, este ejercicio de carácter descriptivo, interpretativo y reflexivo, sobre la RBC desde el Nodo Centro de la Red de Redes de Colombia.

Análisis e interpretación

1. Sobre el significado de “basado en comunidad”

Un cuestionamiento que surge a partir de las primeras experiencias socializadas se relaciona con el nombre de la estrategia: *Rehabilitación Basada en Comunidad* (RBC); más específicamente, con la palabra “rehabilitación”. La Organización Mundial de la Salud (OMS)

plantea la RBC como una estrategia para el desarrollo inclusivo del colectivo de una comunidad con los recursos de los que allí se dispone, y la cual apunta a la igualdad de oportunidades y de derechos de las personas en condición de discapacidad en todos los sectores: salud, educación, de sustento, social (2). Si se toma en cuenta que el término “rehabilitación” siempre ha estado circunscrito al sector salud, ello nos traslada al modelo médico de concebir la discapacidad, y nos remite a pensar, en cuanto a una comunidad: ¿Por qué, entonces, se le sigue llamando a la estrategia RBC? ¿Qué connotación tiene la palabra “rehabilitación”? ¿Cuál es la tensión de la palabra “rehabilitación”? ¿Cuál es su primacía dentro del modelo médico y dentro de las acciones desde el sector salud? ¿De qué comunidad estamos hablando?

Ahora bien, son diversas las posturas conceptuales que se encuentran relacionadas con el término “comunidad”, dependiendo del contexto y de la disciplina donde se sitúe su análisis. Etimológicamente, el término “comunidad” proviene del latín *communitas*, y expresa lo común; es decir, hace un llamado a la colectividad, o conjunto de personas que comparten algo. Desde la sociología, el concepto se complejiza, pues se construye a partir de la relación entre diversos elementos, como el territorio, lo económico, lo cultural, lo político. Desde el punto de vista de la psicología social, se define el término a partir de escalas construidas desde lo individual, lo grupal, lo organizacional, lo institucional.

En varias experiencias de los participantes en el nodo centro y de este proceso, se puede entender el concepto de “comunidad” como el accionar de un colectivo, pues sus integrantes se sienten identificados con los motivos que los convocan, mientras que en otras experiencias lo comunitario va también ligado a lo organizacional o a lo asociativo. Las preguntas acá son: ¿En qué varía la estrategia de RBC cuando se presentan relaciones de tipo comunitario, y cuándo son de tipo asociativo? ¿Hasta dónde llega la RBC, y en qué ámbitos incide (personal, familiar, colectivo, organizacional o social)?

Algunas de las experiencias conciben de manera amplia el concepto “basado en comunidad” como ligado a la justicia social, a la incidencia política, al fomento de liderazgos y de fortalecimiento de organizaciones; en contraste, se sabe de experiencias limitadas en su quehacer al respecto, por restricciones institucionales.

la Discapacidad), y acciones recreativas basadas en comunidad-2010-IDRB, Fundación Carlos José Ramón-Bucaramanga-Bogotá, D. C., 2010.

les, que, incluso, llegan a cuestionar el alcance de la apuesta de lo basado en comunidad.

Sea cual sea la forma como se trabaje en la comunidad y con la comunidad, se hace necesario reflexionar permanentemente sobre: ¿Cómo percibimos a la comunidad con la que trabajamos? ¿Qué busca esa comunidad? ¿Cuáles son sus intereses? ¿Qué queremos de ella, y qué quieren sus miembros de nosotros? Dichos cuestionamientos permiten valorar qué tan preparada se halla la institucionalidad para la respuesta al ejercicio de ciudadanía y exigibilidad de derechos.

Parece que, en ocasiones, comunidad es sinónimo de vulnerabilidad y de pobreza. Si es así, entonces, podríamos concluir que la RBC es para comunidades pobres y vulnerables; de hecho, en la mayoría de las experiencias presentadas ese parece ser su énfasis: se hace RBC para llevar rehabilitación a los sectores donde no llegan los servicios, y aunque esta fue la razón que dio origen a la estrategia, ¿qué tanto se ha suplido dicha ausencia a lo largo de las dos últimas décadas? ¿Cuál es la razón que sostiene la estrategia en la actualidad? ¿Cuál es la respuesta del Estado frente a la responsabilidad de garantía de derechos consagrada en la Constitución colombiana? Si “basado en comunidad” implica hablar de derechos y de poderles devolver a los implicados su estatus de ciudadanía plena, ¿las comunidades se movilizan? ¿Y qué hace el Estado después de ello?

Ahora bien, otro punto de discusión en la misma línea son las preguntas que surgen en el proceso de trabajo con las comunidades: ¿Cuál es la intencionalidad de la autogestión que se pretende con la RBC? ¿En qué momento se le devuelve al Estado el trabajo que se realiza en la comunidad? Si el trabajo por la comunidad no sale de la misma comunidad, ¿el Estado se queda quieto? Si las organizaciones siguen asumiendo tal responsabilidad, entonces, ¿cuándo la asumirá el Estado? Por ejemplo, una de las experiencias muestra claramente que “cuando se institucionaliza la estrategia, es difícil que los padres se suelten de la institución”.

Un componente esencial que permite definir a la comunidad es el territorio. En las experiencias que se socializaron, el territorio va desde lo macro hasta lo micro; es así como encontramos objetivos de trabajo dirigidos a comunidades de un barrio, de una localidad, de un municipio o de un departamento, y otros, con incidencia nacional.

Desde este punto de vista surgen varios cuestionamientos: ¿A qué comunidad nos referimos cuando hablamos de *comunidad*? ¿Solo al barrio? ¿Solo al municipio? ¿Qué pasa “por ejemplo en comunidades institucionalizadas como la de los internos de sanatorios” y su relación con la comunidad externa? ¿O en el caso de comunidades de estudiantes universitarios? ¿Necesariamente, las estrategias de trabajo que se originan con la orientación de la RBC deben surgir de las comunidades? ¿O surgen de la institución, y luego se transfieren y se transforman con ellas? Allí hay una tensión de temporalidades, que no necesariamente debe deslegitimar lo que se hace; pero, entonces, ¿hasta dónde se llega como institución? ¿Hasta dónde, como comunidad? ¿Hasta dónde, como individuo?

El desarrollo de autonomía introduce el elemento político que debe tener la RBC en dos ámbitos: 1) el cotidiano, de la experiencia en el interior del proyecto de vida y de la familia, y 2) el que sucede a una escala externa, más de incidencia política estructural (3). Se reconoce que para poder incidir en el plano estructural, la RBC debe “institucionalizarse” (más bien, *legitimarse*), en el sentido de aparecer dentro de la planeación no solo de las instituciones que la apoyan y llevan a cabo, sino en las proyecciones, por ejemplo, de los municipios en cuanto a planes de desarrollo, respetando el proceso y el ritmo de la comunidad.

2. Sobre las premisas y los principios metodológicos

La pregunta por la metodología usada en las experiencias compartidas en el Nodo Centro es una pregunta central, toda vez que reflexionar sobre cómo hacemos lo que hacemos nos remite, necesariamente, al qué y al para qué. En segundo lugar, parece algo inherente a las experiencias ligadas a la comunidad preguntarse por cuáles estrategias, formas, lenguajes, técnicas o herramientas se ponen en juego en un trabajo que pretende enraizarse en la comunidad para generar transformaciones.

Más precisamente, preguntamos: ¿cuáles principios metodológicos o cuáles *premisas metodológicas* guían el desarrollo de la experiencia? Nos interesaba preguntarnos por ello, con la idea de explorar si las diferentes instituciones, grupos, organizaciones y líderes ponen en juego, de manera consistente, formas, valores, caminos e ideales en sus prácticas de RBC; o, dicho de otra manera, queríamos saber que si hay un

“algo” “no negociable”, un algo “no renunciable” que acompaña las prácticas en RBC de los integrantes del Nodo Centro.

Si bien es cierto que las alusiones al qué y el para qué de la RBC son explorados en otros apartados del presente texto, es importante señalar aquí que lo metodológico no se reduce a un asunto instrumental: la forma como hacemos las cosas está directamente relacionada con cómo las pensamos, cómo las concebimos. El pedagogo latinoamericano Jara (4) insiste en sus reflexiones en torno al trabajo comunitario, donde a menudo se encuentra que los desafíos metodológicos se identifican, en muchas ocasiones, con el problema de la buena selección y la buena aplicación de las técnicas; es decir, se trata lo metodológico como un problema instrumental y se desconoce que es necesario definir criterios y principios metodológicos que permitan estructurar toda una ‘estrategia’ de trabajo.

Las concepciones dialécticas sobre las metodologías de trabajo popular sostienen que es necesario asumir lo metodológico como un entramado de acciones, emociones y juegos de poder que, de manera hilada, trabajan desde horizontes de transformación de realidades vividas. Para Jara (4), lo metodológico tiene que ver con “los criterios y principios que le dan unidad y coherencia estratégica a todos los elementos que intervienen en un proceso, a todos los momentos específicos que se desenvuelven a lo largo de él y a todos los pasos o acciones que uno impulsa”. Esto es así porque los procesos trabajados con dicha perspectiva tienen como propósito la producción de conocimiento de los actores (en este caso, principalmente comunitarios), para potenciar su capacidad de interpelación y de transformación de las realidades que viven.

La “metodología”, por tanto, no puede reducirse a una técnica ni a un conjunto agrupado de técnicas. La definición metodológica significa estructurar con un sentido estratégico toda la lógica del proceso que se quiere impulsar, orientar y dar unidad a todos los factores que intervienen: los participantes y sus características personales y grupales, sus necesidades, sus intereses, el contexto en el que viven, sus conocimientos sobre el tema, los objetivos que nos proponemos alcanzar, las etapas que se deben desarrollar para lograrlos, la secuencia temática por seguir, las técnicas y los procedimientos que vamos a utilizar en los distintos momentos, las tareas de aplicación práctica que vamos a proponer y a “evaluar”.

Ahora bien, no iniciaremos esta mirada al asunto metodológico sin antes decir que la mayor parte de las experiencias no aludieron al término “principios” al responder la pregunta: más bien, se enunciaron formas de hacer lo que hace. Vale arriesgarse a afirmar que la brújula escogida para guiar las experiencias parece centrarse más en los objetivos. Empecemos, entonces, por decir que el rasgo más repetitivo en la explicitación de las metodologías se relaciona, quizás, con la importancia de *re-conocer* la problemática de las comunidades.

Se consideran importantes la manera como se trabaja el conocimiento de las necesidades de la población y la alusión a “situarse en el contexto y en el territorio”; las experiencias aluden a una realidad en permanente cambio que es necesario identificar; en muchas ocasiones, como punto de partida, y en otras, como una práctica permanente. En esta condición fundamental, mencionada en varias experiencias, pueden incluirse desde el conocimiento de los sujetos que viven estas realidades como quienes la acompañarán para intentar transformarla. Las capacidades, el papel que juegan y los intereses de los diferentes sujetos son valorados como importantes en las formas de hacer RBC.

La formación y la reflexión, junto con el trabajo en procesos de retroalimentación, son elementos permanentes y transversales en varias de las experiencias. Escuchar, respetar procesos y ritmos de la comunidad y la concertación de agendas con otros son algunos elementos mencionados que les dan identidad y están en la base de procesos metodológicos de las experiencias compartidas.

En torno a los tipos de “hacer” usados en el desarrollo de la estrategia, se pueden mencionar la lúdica, el arte y las actividades recreativas como elementos potenciadores en la transformación de imaginarios y de las realidades organizativas de las comunidades. En estos casos, dichas mediaciones se trabajan como posibilitadores de transformación de los sentidos del trabajo comunitario, atraviesan no solo el cómo, sino, también, el qué, del trabajo en torno a la estrategia.

Por otro lado, también lo cotidiano aparece en varias experiencias y es referido de diversas maneras. Una de ellas alude a hacer “trabajo cotidiano”, en el sentido de un trabajo que se inserta o se acerca más a la vida comunitaria, y que exige de quien lo acompaña entender y adecuarse a los ritmos de una comunidad que “vive la

vida” atendiendo a necesidades, urgencias, coyunturas. Atender lo cotidiano, entonces, es también concertar el “qué” del trabajo, los “cuándos” y permanecer atento a impulsar estrategias creativas que respondan a la incertidumbre y a las emergencias de la vida cotidiana afectada por condiciones socioeconómicas, por políticas institucionales, por la formación de los profesionales, por las dinámicas familiares complejas, por las situaciones particulares relacionadas con las enfermedades de las personas con discapacidad, entre otras.

Lo cotidiano en las experiencias también hace alusión a comprender mejor los lenguajes diversos de los distintos sujetos que en un momento y en un territorio específicos se cruzan y viven experiencias compartidas, así como a la necesidad de una proximidad física de quien acompaña la vida de los grupos, las organizaciones o las personas. La demanda de “convivir más con ellos” reclama una posibilidad de estar “a la deriva” con las comunidades, de modo que sea posible transitar y compartir momentos de la vida cotidiana que van más allá de los límites de una agenda previamente definida.

3. Sobre con quiénes y cómo nos relacionamos: el trabajo en red

El concepto de redes nos remite simbólicamente a la representación de tejido; en este caso, a un entramado de relaciones sociales que superan las acciones individuales. Podemos entender la red como una estructura formada por un conjunto de puntos interrelacionados. Estos puntos se conocen en el lenguaje de redes como *nodos*. Cada nodo es una entidad en sí misma, pero al mismo tiempo es parte de una jerarquía mayor; es, al mismo tiempo, todo y parte, uno no es más que otro.

Si comprendemos la red como un sistema, podemos decir que esta toma su identidad a partir de los elementos que la constituyen, y de la relación de estos entre sí y de estos con el todo. Así pues, una de sus características es que se trata de un sistema relacional, es una unidad global de interacciones e interrelaciones organizadas que supera e integra, que articula entre sí los componentes individuales, o nodos.

La red social es un *sistema ecológico*; o sea, está orientada, primordialmente, al objetivo de mantener su propia organización interna, su estabilidad, se abre a la posibilidad de coexistencia de todos sus elementos y sus dinámicas. De esta manera, son posibles pares

opuestos, orden-desorden, equilibrio-desequilibrio, posibilidad-amenaza, permanencia o cambio; y, de igual manera, es productor de sentido que coevoluciona con los sistemas psíquicos y donde cada uno forma el entorno imprescindible del otro.

En este contexto, los hallazgos sobre las relaciones que establecemos desde las diferentes experiencias de operación de la RBC nos permitieron una visión panorámica de con quiénes estamos construyendo alianzas para las transformaciones que pretendemos en las actividades cotidianas, y, de paso, reflexionar sobre el predominio de relaciones de unos sectores sobre otros y las implicaciones que ello tiene en la proyección de lo que hacemos, si pretendemos generar procesos de inclusión social.

En general, las experiencias revisadas proceden de propuestas lideradas desde instituciones públicas y privadas, y los contactos que se establecen son en los ámbitos institucional y de colectivos; estos últimos, a su vez, representados en la familia, las comunidades y los cuidadores de la población con la cual se desarrollan las diferentes experiencias.

Entre las instituciones y los colectivos con quienes se establecen relaciones se encontraron: secretarías de salud departamentales y municipales, ONG, organizaciones de personas con diferentes limitaciones, comités departamentales de discapacidad, la SDS de Bogotá y hospitales de primer nivel de las localidades, universidades, el Ministerio de Salud y Protección Social, la Veeduría Distrital, Alcaldías Locales, otras redes (tales como: Pensar desde la Diferencia y el Nodo Centro RBC), periodistas y medios de comunicación, instituciones de educación, docentes, líderes comunitarios y madres comunitarias, organizaciones comunitarias, funcionarios de la salud, grupos y personas en condición de discapacidad.

La información recolectada no nos permitió profundizar sobre cómo se establecen dichas relaciones; sin embargo, en algunos casos fue explícita en exponer el para qué de ellas, lo cual nos muestra los objetivos que se persiguen cuando estas se generan. Al respecto, en general, se busca articulación para conocer y entregar servicios y beneficios de diferentes fuentes que respondan a las necesidades de la población cubierta; también, potenciar recursos para proyectos y (en algunos casos, explícitamente) recursos para su desarrollo, como ocurre en el caso de los contactos con alcaldías locales o departamentales y con la em-

presa privada. Esta última alianza, vale la pena aclararlo, solo se mencionó por parte de una fundación privada, aspecto relevante en términos de las restricciones que se tienen al respecto con estrategias cuyo operador son instituciones públicas.

Un punto de reflexión importante en cuanto a lo tratado es el papel que en el contexto socioeconómico actual entran a jugar las ONG que trabajan en RBC como operadores del Estado, y que las enfrenta a un entorno de competencia entre unas y otras, no solo por la cualificación en términos de requisitos por cumplir que se exige en dicho tipo de procesos de contratación, sino en la competencia franca por la asignación de recursos, aspectos todos ellos que no necesariamente contribuyen al desarrollo de redes sociales.

El escenario descrito para las ONG, como operadores del Estado, ha transformado las relaciones de colaboración y trabajo por una causa común en un escenario donde el Estado se vuelve un medio de sustento para quienes trabajan y conforman dichas organizaciones, las cuales, si bien en muchos casos nacieron con la ayuda de aportes importantes de trabajo voluntario, se hacen difíciles de mantener en esa lógica, no solo por la responsabilidad que se adquiere cuando se deben operar productos concretos sobre contratos y con perfiles de recurso humano cualificado, sino por los niveles de desempleo que hacen que esa, en sí misma, sea la posibilidad de sustento para quienes inicialmente nacieron como abanderados de una causa.

Otras de las relaciones mencionadas fueron las que se establecen con los comités de discapacidad municipales (experiencias de otras ciudades diferentes de la capital) y con el Sistema Distrital de Discapacidad (en Bogotá), las cuales responden, principalmente, a procesos de planeación, diseño y operación de iniciativas conjuntas, o a espacios de concertación y participación, al igual que de reconocimiento de los actores que trabajan en torno a la población en condición de discapacidad en un territorio determinado (localidad, municipio, departamento), por ejemplo, en acciones de fortalecimiento de organizaciones.

Otro de los puntos de encuentro se da en procesos de asesoría, que buscan conocer estrategias por parte de las instituciones que tengan mayor recorrido y reconocimiento en el desarrollo de la RBC, y en el caso de las universidades, como apoyo en procesos inves-

tigativos, de capacitación o de beneficio mutuo, como la recepción de pasantes y la orientación de trabajos de grado, tanto de pregrado como de posgrado.

Con la comunidad, las alianzas se dan directamente para el desarrollo de las acciones, que en la mayoría de casos buscan responder a necesidades sentidas y expresadas por las mismas personas con discapacidad o sus familiares, o bien, exploradas por los integrantes de los equipos que en las instituciones se encargan de desarrollar la estrategia.

Así pues, encontramos desde estas experiencias un predominio de relaciones con instancias formales institucionalizadas mediante actos legislativos, como los consejos o los comités, y con el predominio de relaciones entre los sectores salud, bienestar y educación en cuanto al sector público. Hay también alianzas estratégicas, si bien aún tímidas, con universidades, y podría decirse que una ausencia de vínculos con sectores como el productivo y el de cultura.

Este panorama nos permite varios análisis, en términos de redes sociales: podemos decir que cada experiencia genera relaciones que de manera particular avanzan en algún tejido más o menos fuerte, sin poderse concluir si realmente hay redes allí o no; pero en relación con el Nodo Centro, su conformación por acuerdo de voluntades, su apertura a compartir y reconocer la diversidad y los acuerdos de construcciones colectivas como esta permiten considerarlo en sí mismo una red social que avanza en no pocas de las mencionadas características, como la autopoyesis y lo disipativo y ecológico del sistema de relaciones.

A propósito del anclaje de las relaciones que mostraron las experiencias compartidas con el sector salud y el sector educación, y a propósito de la poca presencia del sector productivo, es necesario reconocer cómo la estrategia de RBC sigue articulada en estos casos y da cuenta de la influencia que desde escenarios macro se da a su desarrollo; recuérdese que nació desde el sector salud, desde los planteamientos de la OMS, y fue, en su primera instancia externa a este sector, adoptada por el sector educativo, por la UNESCO. Así, los avances que muestran, por ejemplo, experiencias del nodo (acogerla desde escenarios como el sector deportivo y las universidades) resultan innovadoras y aportan a construcciones intersectoriales, que son la propuesta para el futuro.

4. Sobre los hitos en el desarrollo de la experiencia

Los hitos, o momentos de una experiencia, se relacionan con el proceso histórico de dicha experiencia, con el contexto social, político y económico donde se desarrollen y con la posibilidad que tengan de motivar la reflexión sobre la práctica e identificar las decisiones que se tomen en un momento u otro para su desarrollo.

Las experiencias, como todo proceso de desarrollo social, cumplen un ciclo que se relaciona con la formulación, la implementación, el seguimiento y la evaluación; y vuelve a un proceso de reformulación, en alguno de los casos.

Las experiencias presentadas en las sesiones de trabajo del Nodo Centro hacen ciclos anuales y se armonizan con la planeación de las entidades o las instituciones que las lideran o de las entidades que las financian. Aunque no es manifiesto en las exposiciones, sí es posible identificar algunos sucesos dentro de ellas.

Los hitos se relacionan con el proceso. Encontramos, por una parte, experiencias con iniciativas radicalmente opuestas (algunas, sobre acciones colectivas que con el tiempo generan acciones con las personas y las familias en orientaciones individuales); por otra, experiencias que se inician en acciones con los niños y los jóvenes y sus familias, y con el tiempo redirigen a procesos en los escenarios colectivos.⁸

Otra forma de reconocer los hitos en su desarrollo es cuando se inician con un proceso de exploración de otras experiencias, la conformación del equipo técnico, la formación de los actores y la implementación del sueño. Por su parte, algunas experiencias más lo definen acorde con los actores; el proceso con las organizaciones incluye su fortalecimiento, la formación en política y el seguimiento a planes y con la comunidad en articulación, formación y seguimiento.

Se presentan también experiencias que se desarrollan según un modelo de investigación acción participativa, y sus hitos tienen dos características fundamentales: 1) tienen una temporalidad histórica, y 2) se expresan en la orientación que toma la experiencia año tras año, o

con la vida propia de las experiencias que se transforman en relación con las actividades y las propuestas que se tienen, como en el caso de las universidades.

Las experiencias del Nodo Centro emergen, con pocas excepciones, durante la década 2000-2010, y su proceso está relacionado con transformar el concepto de discapacidad soportado en un modelo médico, a un modelo *social*, al haberse promulgado la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y en un contexto de políticas de focalización en el territorio nacional.

Los participantes del Nodo Centro concordamos en que estamos viviendo un momento donde nos hemos sentado a conversar y a escucharnos para aprender unos de otros y establecer nuevas relaciones, vínculos y conexiones.

Conclusiones

La ausencia de vínculos del sector productivo en las experiencias analizadas nos hace ver no solo la despreocupación, sino el temor de acercarnos a buscar respuestas desde allí, con propuestas reales de inclusión laboral, más allá de los esfuerzos de algunas asociaciones comunitarias por gestionar proyectos autoproducidos. El tema es, entonces, un asunto de corresponsabilidad; pero, ¿hasta dónde es verdadera inclusión lo que se genera, cuando las escasas respuestas que hay se operan y se disfrazan con el lema de la responsabilidad social? Parece, más bien, una caridad oficial, con mano de obra no calificada y a bajo costo, que sirve, sobre todo, al sector privado, para gozar de exenciones tributarias y para mostrar proyectos de responsabilidad social empresarial a costa de explotar a la población.

¿Por qué centrar la atención en la autonomía de individuo? ¿Por qué no profundizar en el sentido interrelacional e interdependiente del ser humano, que conlleva la construcción de comunidad, y no hacerle el juego al paradigma moderno, que establece el modelo del individuo liberal, autónomo, libre, capaz de autoproverse y determinarse, y lo que genera son individualidades donde los sujetos hacen lo necesario para lograr sus fines, sin importar qué hacen con los demás, sean sus congéneres o el ambiente que los rodea? Este camino puede devolvernos al sentido de la RBC, como escenario de interrelación y sentido com-

⁸ La revisión de las actas de reunión del Nodo Centro, Red de Redes de RBC desarrolladas durante 2010, así: 1 de enero, 2 de febrero, 3 de marzo, 4 de mayo, 5 de junio, 6 de julio, 7 de agosto y 9 de octubre de 2010, y que alimentan las preguntas planteadas durante la presente sistematización.

partido, y a reconocer, entonces, que los colectivos con quienes trabajamos, y de los cuales formamos parte, nos necesitamos y construimos mutua y constantemente.

La mirada sobre las formas de nombrar la metodología usada nos invita a concebirla como una manera integral de pensar y de vivir. Las formas de concebir, de pensar el trabajo que hacemos, de emocionarnos frente a él, nos convoca a pensar el sentido de lo que hacemos. Reconstruir las formas como trabajamos nos permitirá comprender y actuar mejor sobre las diferentes relaciones entre las dimensiones implicadas en la estrategia: la económica, la social, la política, la cultural, la individual, la local, la nacional.

Repensar las estrategias usadas nos exige creatividad para leer las tensiones, las contradicciones y las interrelaciones presentes en la realidad; las prácticas transformadoras podrán potenciarse si comprendemos mejor los vínculos entre lo particular y lo general, entre lo concreto y lo abstracto, la práctica con la teoría, y lo individual con lo colectivo. Situar la estrategia en un lugar de despliegue de su sentido político significa situarse desde una posición profundamente crítica y creativa.

Es importante seguir explorando posibilidades para respondernos cómo mediante las maneras como desarrollamos la estrategia contribuimos a la construcción de subjetividades. ¿Es deseable seguir haciendo énfasis en potencializar las capacidades, o necesitamos desplazarnos para leer y actuar, en concordancia con los cambios macroestructurales, los ritmos cambiantes sutiles que se mueven en los territorios? Como ya se señaló, la forma como desplegamos la estrategia puede contribuir al desarrollo de individualidades o podemos optar por subjetividades más colectivas.

Referencias

1. Secretaría Distrital de Salud, Sense International. Manifiesto de Bogotá. En: Memorias IV Encuentro Colombiano de experiencias en rehabilitación basada en comunidad. Bogotá: Secretaría Distrital de Salud, Sense International; 2007.
2. Organización Mundial de la Salud (OMS), Oficina Internacional del Trabajo (OIT), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), et al. Estrategia para la rehabilitación, la igualdad de oportunidades, la reducción de la pobreza y la integración social de las personas con discapacidad. Documento de posición conjunta. Ginebra: OMS; 2004.
3. García S, Santacruz M, Carrillo M, et al. Cuadernos de discapacidad y rehabilitación basada en la comunidad. Bogotá: Secretaría Distrital de Salud; 2008.
4. Jara Holliday O. Sistematización de experiencias: un concepto enraizado en la realidad latinoamericana. *Educac Pedag.* 2008; 23:14-9.

*Recibido para evaluación: 17 de diciembre de 2011
Aceptado para publicación: 24 de diciembre de 2014*

Correspondencia

*Myriam Cristina López Correa
Instituto Nacional para Ciegos (INCI)
Carrera 13 # 34-91
Bogotá, Colombia
mlopez@inci.gov.co.*